Material de consulta correspondiente a la segunda temática para el estudio independiente 2 del tema 1.

Teoría de los Procesos Políticos Contemporáneos

Temática II: Definición de Poder Político

El Sistema Político en el Capitalismo

El Conflicto Social

Orientaciones generales para el estudiante

Este material continúa el estudio de las categorías fundamentales de la teoría política contemporánea. El objetivo es que puedas analizar el poder político como relación social, comprender las características y contradicciones del sistema político capitalista, y explicar el conflicto social desde una perspectiva marxista-leninista. Se recomienda leer cada sección, elaborar esquemas y responder las preguntas de autoevaluación. Complementa el estudio con la bibliografía señalada.

Tema 1: Definición de Poder Político

1.1. El poder como relación social

El poder no es una cosa que se posee, sino una relación que se ejerce. Desde la perspectiva marxista, el poder político se comprende a partir de las relaciones de clase, de los intereses y objetivos que le dan sentido a su ejercicio, y de la lucha de clases. En su acepción más básica, el poder aparece ligado a la capacidad de unas personas de imponer determinadas conductas a otras, aún contra la voluntad de estas, en función de alcanzar determinados propósitos o proteger ciertos intereses.

Esta relación es asimétrica y supone una jerarquía: existe una instancia, grupo o clase que manda y otra que obedece y se subordina, tomando como referencia una estructura social y clasista dada, sobre la base de relaciones de propiedad y control de los medios de producción. El poder se expresa en su ejercicio: es la capacidad de

superar resistencias para imponer voluntades e introducir cambios a pesar de la oposición que exista.

1.2. La concepción marxista-leninista del poder político

Al entender la política como expresión concentrada de las relaciones económicas y de clases, se comprende la esencia del poder político. Para Lenin, el poder político es el núcleo de la acción revolucionaria: el proletariado precisa del poder político, de la organización centralizada de la fuerza y del Estado moderno para dirigir la transformación social.

El poder político no es algo estático o abstracto. Se define desde 1959 en Cuba como poder del pueblo, con manifestaciones concretas en la práctica revolucionaria. Fidel Castro lo expresó con claridad: “el poder político lo ostenta el Partido de los trabajadores”, estableciendo así una distinción fundamental entre el poder formal y el poder real, entre la apariencia institucional y la esencia clasista del poder.

1.3. Aportes de Gramsci y Althusser

Antonio Gramsci amplió la comprensión del poder político al introducir el concepto de hegemonía. Para Gramsci, el poder no se sostiene solo por la fuerza, sino por la capacidad de una clase de ejercer dirección intelectual y moral sobre el conjunto de la sociedad. La hegemonía es el “momento de consenso” que se articula con el “momento de fuerza” en la dominación. Un grupo social puede y debe ser dirigente antes de conquistar el poder gubernamental; esta es una de las principales condiciones para la conquista del poder mismo.

Louis Althusser, por su parte, sostiene que el Estado solo cobra sentido a partir del poder que lo constituye. La lucha política de las clases se articula en torno al control del Estado, cuyo dominio es el objetivo central de las disputas políticas. Althusser distingue entre los Aparatos Represivos del Estado (ARE) —policía, tribunales, prisiones, ejército— y los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE) —escuela, familia, medios de comunicación, religión—. El mantenimiento del poder estatal por parte de una clase no

se sostiene únicamente mediante el control de los ARE; requiere, además, el dominio de los AIE.

1.4. Síntesis: el poder político como relación de dominación y dirección

El poder político es, entonces, una relación social compleja que combina coerción y consenso, fuerza y hegemonía, represión y dirección ideológica. En las sociedades divididas en clases antagónicas, el poder político expresa la dominación de una clase sobre otra. En la transición socialista, el poder político se convierte en el instrumento para la transformación revolucionaria de la sociedad y la construcción de una nueva hegemonía.

Tema 2: El Sistema Político en el Capitalismo

2.1. Origen histórico del sistema político capitalista

Con las revoluciones inglesa, norteamericana y francesa de los siglos XVII y XVIII, las nuevas fuerzas sociales burguesas liberadas por el desarrollo capitalista consolidaron su poderío económico y su hegemonía social y política, sustituyendo la Monarquía absoluta por el Estado liberal. Este Estado se constituyó como un Estado representativo y oligárquico —en el que el derecho de participación política correspondía solo a aquellos que tenían patrimonio o títulos académicos—, limitado por la razón, los derechos fundamentales, la separación de poderes y el laissez faire, laissez passer.

El liberalismo económico sustituyó al intervencionismo mercantilista por la libertad de empresa y de mercado y la libre contratación. Durante el siglo XIX se produjo un acelerado proceso de modernización en los países centrales, intensificado por los descubrimientos científicos y tecnológicos, el maquinismo, el ejercicio ilimitado del imperialismo, la especulación financiera y la industrialización y sobreexplotación de los trabajadores.

2.2. La crisis del Estado liberal y sus transformaciones

A pesar del progreso acelerado, desde mediados del siglo XIX la sociedad capitalista y el Estado liberal comenzaron a encontrar un techo que se manifiesta en una doble crisis: por un lado, la sobreproducción origina recesiones cada vez más agudas; por otro, emerge una crisis de legitimidad política cada vez más intensa, derivada de la contradicción de los mecanismos oligárquicos de representación con los principios de libertad e igualdad, y de la inadecuación de las políticas económicas liberales para resolver los graves problemas sociales de las clases populares.

Por ello, durante la segunda mitad del siglo XIX se intensificó el conflicto, en ocasiones revolucionario, entre el Estado liberal y las fuerzas que lo apoyaban, y los nuevos movimientos democráticos y socialistas que propugnaban una transformación del orden social y político. La crisis del Estado liberal dio lugar, desde finales del siglo XIX, a reformas políticas de las que surge el Estado democrático basado en el sufragio universal, o bien a procesos revolucionarios o contrarrevolucionarios de los que emergieron el Estado comunista y el Estado fascista.

2.3. Características del sistema político capitalista contemporáneo

En la fase actual, el sistema político capitalista presenta las siguientes características:

· Dominio del capital financiero: los sistemas políticos de las democracias liberales, sus Estados y sus partidos políticos están siendo crecientemente controlados por el capital financiero, no por la voluntad democrática de los ciudadanos.

· Crisis de legitimidad: los principios en que se basa la democracia liberal representativa ya no pueden responder a las demandas sociales ni garantizar su propia legitimidad. La desconfianza de las masas hacia el sistema político genera crisis de legitimidad que constituyen crisis de identidad.

· Crisis de participación y representación: la reducción de los procesos políticos a mera representación conduce a una “crisis de representación”, mientras que la insatisfacción de los individuos con el sistema y su retirada de la política generan una “crisis de participación”.

· Tendencia autoritaria: ante la pérdida de legitimidad y hegemonía cultural, las clases dominantes recurren a formas más coercitivas y autoritarias de dominación.

2.4. La contradicción fundamental del sistema político capitalista

La contradicción fundamental del sistema político capitalista radica en la oposición entre la forma democrática y el contenido clasista. Formalmente, el sistema se presenta como democrático, con elecciones, partidos y derechos civiles. Sustancialmente, el poder real permanece en manos de la clase capitalista, que controla los medios de producción, los medios de comunicación y los aparatos ideológicos del Estado. Esta contradicción entre forma y esencia es la clave para comprender la crisis actual del sistema político capitalista.

Tema 3: El Conflicto Social

3.1. La teoría marxista del conflicto social

Para el marxismo, el conflicto social es inherente a todo sistema social que se sustente en la explotación de una clase por otra. Marx y Engels estudiaron un tipo específico de conflicto social: el producido por la lucha de clases debido a la desigualdad en la propiedad de los medios de producción. El conflicto social debe ser interpretado en términos estructurales, con un origen principalmente socioeconómico.

Para los marxistas, el conflicto radica en el desigual acceso al poder (político y económico) y la distribución de los medios de producción. Desde esta óptica, el conflicto se tematiza como lucha de clases: burguesía/proletariado. Marx argumentaba que la lucha por el control de los medios de producción y la distribución de los recursos genera conflictos entre la clase dominante y las clases dominadas.

3.2. Capitalismo y conflicto social

Marx sostiene que el capitalismo crea explotación de la fuerza de trabajo y agudiza la desigualdad económica, por lo que el conflicto de clases se convierte en una necesidad histórica. Este conflicto, según él, alcanzará su punto culminante en la revolución social

que conducirá a la formación de una sociedad sin clases, donde los medios de producción sean de propiedad colectiva.

La base para el enfrentamiento entre burguesía y proletariado está en la oposición objetiva de sus intereses materiales. En la sociedad dividida en clases antagónicas no hay ni puede haber una ciencia social imparcial, ubicada por encima de las clases. El conflicto de clases es el motor de la historia: toda la historia de la sociedad humana hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases.

3.3. Manifestaciones contemporáneas del conflicto social

En el capitalismo contemporáneo, el conflicto social se manifiesta de múltiples formas:

· Conflictos económicos: huelgas, protestas por salarios y condiciones laborales, movimientos contra la precariedad.

· Conflictos políticos: movimientos sociales, protestas contra políticas de austeridad, crisis de representación.

· Conflictos identitarios: luchas por el reconocimiento de derechos de género, étnicos, culturales.

· Conflictos ambientales: movimientos contra la destrucción del medio ambiente y por la justicia climática.

La crisis de legitimidad del sistema político capitalista agudiza estos conflictos. La incapacidad del Estado para gestionar el sistema económico y satisfacer las demandas de las masas genera un terreno fértil para la conflictividad social.

3.4. El conflicto social en la transición socialista

En la transición socialista, el conflicto social adquiere nuevas formas y contenidos. Si bien se eliminan las bases de la explotación clasista, persisten contradicciones no antagónicas que deben ser gestionadas a través de la participación popular y la dirección política consciente. La construcción del socialismo exige la consulta y el

consenso, como lo demuestra la experiencia cubana: el socialismo se construye en la comunidad, en las fábricas, en las escuelas, en la conciencia de la gente.

El conflicto social en el socialismo no desaparece, sino que se transforma. Ya no se trata de la lucha entre clases antagónicas, sino de la búsqueda de la unidad y la solución colectiva de las contradicciones. La política cumple aquí su función creadora: transformar el conflicto en cooperación, la contradicción en desarrollo, la diversidad en unidad revolucionaria.

Bibliografía recomendada

· Duharte Díaz, Emilio (comp.): Teoría y procesos políticos contemporáneos, Tomo I, Editorial “Félix Varela”, La Habana, 2006.

· Lenin, V. I.: El Estado y la revolución.

· Gramsci, Antonio: Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno.

· Althusser, Louis: Ideología y aparatos ideológicos del Estado.

· Marx, Karl y Engels, Friedrich: Manifiesto del Partido Comunista.

· Castro, Fidel: Discursos sobre el poder político y la Revolución, 1965.

· Colectivo de autores: Teoría Sociopolítica, programa de la asignatura, Universidad de La Habana.

Este estudio independiente te permitirá articular los tres temas propuestos —el poder político, el sistema político capitalista y el conflicto social— en una comprensión integral de la política como relación de dominación, como sistema histórico y como proceso conflictivo. El dominio de estas categorías es indispensable para el análisis crítico de los procesos políticos contemporáneos y para la formación de una conciencia política revolucionaria.